

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA LENGUA GUARANÍ EN SU PREDICACIÓN LINGÜÍSTICA

The social representations of the Guarani language in its linguistic predication.

María Noema Aquino Velloso¹

Recibido: 10/06/2020

Aprobado: 4/08/2020

RESUMEN

El presente artículo contempla un análisis sobre la lengua guaraní en su predicación lingüística, sosteniendo las virtudes como idioma. Desde esta perspectiva se realiza un breve estado de la cuestión, destacando la Ley de lenguas como un importante instrumento para el posicionamiento del idioma guaraní como lengua oficial, su funcionalidad en tiempos de la conquista y su vitalidad en la actualidad, la influencia de su estado de diglosia en su predicación y el rol contradictorio que se la confiere como lengua de cohesión social, pero de menor prestigio en relación con el castellano. Finalmente se concluye con una reflexión sobre la necesidad de avanzar en el posicionamiento como lengua oficial en el ámbito político, educativo y social.

Palabras claves: predicación lingüística – diglosia - educación bilingüe - estado de cosas - código restringido y código elaborado.

ABSTRACT

This article presents an analysis of the Guarani language from its linguistic predication, showing its virtues as a language. From this perspective, a brief state of the art is presented, highlighting the Law of Languages as an important instrument for the positioning of the Guarani language as an official language. Other aspects presented include: its functionality in times of the conquest and its vitality at present, the influence of its state of diglossia in its predication and the contradictory role that it is given as a language of social cohesion but of less prestige in relation to Spanish. Finally, it concludes with a reflection on the need to advance in the positioning of Guarani as an official language in the political, educational and social fields.

Keywords: linguistic predication - diglossia - bilingual education - state of art - restricted code and elaborated code.

El Guaraní y sus luchas: Un breve estado de la cuestión

La Constitución Nacional, en el Artículo 140 declara que: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní”, en el mismo, la Lengua Guaraní se designa, junto al castellano, como idioma oficial del Paraguay, en el año 1992; “...tras una larga y casi agónica batalla...”, en los términos del Dr. David Galeano Olivera.

¿Por qué “batallar” por lo que es paraguayo en Paraguay, como es su idioma, el guaraní?

Este cuestionamiento representa una realidad lingüística del Paraguay, que refiere una contradicción hacia el uso del guaraní como idioma de los paraguayos, pero no vista tal cual en nuestra sociedad.

Al realizar un análisis del concepto *batallar*, nos introducimos a una primera cuestión que tiene que ver con el posicionamiento de la lengua guaraní como idioma oficial. Podemos interpretar que *batallar* alude a desmitificar las percepciones hacia el idioma guaraní para

¹ Instituto Superior de Bellas Artes, noemaaquino1308@gmail.com

posicionarla, como un idioma con características propias en cuanto a sus convenciones lingüísticas.

A lo largo de nuestra historia paraguaya, el guaraní ha subsistido aún ante los ataques visualizados en las representaciones sociales, de marcado tenor colonialista, en torno a su predicación como lengua pura. En este sentido, se podría decir, que el contexto lingüístico paraguayo ha promovido estereotipos y representaciones sociales hacia la lengua guaraní, que aún persisten en la actualidad y que la relacionan con el idioma del pueblo iletrado, del campesinado de zonas rurales, del círculo más de los “amigos”, de los de clase media para abajo, de los ignorantes...frente al castellano, que lo relacionan más como la lengua culta, la de prestigio, la lengua que hablan los de la clase privilegiada, la que se emplea en los actos de más alto nivel académico...

Aunque vemos como un avance importante en el posicionamiento de la lengua guaraní y la reivindicación de los derechos lingüísticos de las personas que hablan guaraní, la promulgación de la Ley de Lenguas, el 29 de diciembre del 2010, que dispone el tratamiento igualitario de las dos lenguas oficiales: el Guaraní y el Castellano, por parte del Estado, aún se le atribuye a la lengua guaraní significados de menor prestigio, en su uso y no se la visualiza en los eventos académicos de las universidades e institutos superiores de educación.

Según Galeano, David (s.f), la Ley de Lenguas reivindica los Derechos Humanos del 90% de la población que habla y entiende Guaraní; y de aproximadamente un 53% que es exclusivamente monolingüe Guaraní, en su gran mayoría analfabeta, y además marginada y degradada socialmente por una minoría hispano-hablante, conservadora del poder político y económico.

¿Educación bilingüe en Paraguay o dominación de una cultura sobre otra?

Seiffert (1977), en su Teoría del Lenguaje, refiere que un *estado de cosas* “no está determinado más que por la configuración lingüística del enunciado. Todo lo que puede ser objeto de un enunciado puede ser también un *estado de cosas*... Y un estado de cosas puede darse o no darse”. (Seiffert, 1977, p. 64)

Así pues, en las configuraciones lingüísticas de los enunciados que aluden a los estereotipos y representaciones sociales sobre la lengua guaraní, podemos decir que estamos frente a un *estado de cosas*, donde los enunciados pueden ser verdaderos o falsos, aunque la lengua guaraní posea la designación de idioma oficial, al igual que el castellano, aún se le atribuye significados de menor prestigio, en su uso.

Según Bernstein (1989) ... “no hay razón para pensar que cualquier lenguaje o código general... sea mejor que otro... es un conjunto de normas al que todos los códigos han de atenerse...pero es el sistema de las relaciones sociales el que determina la aparición de tal código del habla, de la preferencia sobre otro”. (Bernstein, 1989, p. 131)

En las interacciones existentes entre las personas de habla guaraní y castellano, comúnmente se observa mayor fluidez en el lenguaje cotidiano a través de la lengua guaraní, independientemente que sea utilizada también la lengua castellana, sin embargo las estructuras sociales que se generan a partir de estas interacciones llaman la atención puesto que la característica del paraguay en su comunicación lo puede hacer también en ambas lenguas, no hay razón de diferenciarlas, según los autores señalados.

En el ámbito educativo la funcionalidad de la lengua guaraní, a los efectos de lengua *enseñada*, se plantea desde un enfoque de marcado gramaticalismo, sin sentido comunicativo, desarrollando, más que aprendizaje y amor a la lengua, un rechazo por parte de los estudiantes. Mientras que el empleo de la lengua guaraní como de *enseñanza*, es casi inexistente en las diferentes instituciones educativas, de todos los niveles: escolar, media y universitaria.

Esta situación nos lleva a reflexionar sobre lo que Bourdieu (1996), nos plantea acerca de la reproducción social que genera la escuela, es decir pone de manifiesto el tratamiento desigual

que brinda la escuela a los individuos de distintas clases sociales, imponiendo la cultura dominante a la totalidad de la sociedad como evidente saber objetivo, obteniendo como efecto la desvalorización y el empobrecimiento de toda otra forma cultural, y la sumisión de sus portadores.

En nuestro caso, la cultura dominante, impuesta en la escuela apunta a favorecer a toda estructura social que integran los hablantes de la lengua castellana, quedando en situaciones de discriminación y desfavorecidas las personas guaraní-hablantes conjuntamente con aquellas de habla indígena.

Es importante señalar, en este punto, datos sobre las lenguas habladas en nuestro país, como los que nos brinda el Censo del año 2002 en el cual se mostró que el guaraní sigue siendo el idioma principal del Paraguay, preferido por el 59,2% de los hogares, en comparación con el 35,7% de los hogares que preferían el español. (DGEEC 2003)

En este sentido, la escuela se constituye, entonces, más que promotora de las diferentes culturas, en reproductora de las desigualdades sociales, puesto que refleja la distribución desigual de poder en la sociedad. Mientras persista el dominio del código elaborado en el idioma castellano y se promueva el éxito escolar en el código dominante prevalecerán las clases desfavorecidas por el uso del idioma guaraní.

El Guaraní: Entre el Sentir de un pueblo y sus formas de Predicación

Siguiendo a Bernstein (1989), ... “las consecuencias de la forma que adopta la relación social...puede establecer para los hablantes principios de elección... de modo que una cierta sintaxis y una cierta gama léxica reelige más que otra...” (Bernstein, 1989, p. 131).

Hemos de encontrarnos frente a la funcionalidad de la lengua, en este sentido, el estatus del guaraní disminuye al utilizarse para insultar y/o mofarse del/a otro/a, hacer bromas de mal gusto, groserías, o en los casos del ñe’ẽnga y dichos populares denigrantes sobre el sexo femenino, siendo el español, el de mayor prestigio, en cuanto a su uso en el contexto oral y escrito, en nuestro país.

Históricamente el guaraní era visto con desprecio por ser la herencia indígena del país, vínculo de atraso y falta de civilización, representación social impulsada por los simpatizantes del colonialismo español, como campaña oficial en contra del guaraní.

Estos signos negativos creaban un sentimiento de vergüenza entre los guaraní-hablantes urbanos, muchos de los cuales sólo hablaban el idioma dentro de sus hogares, prefiriendo usar el español en público.

“Esta situación socio-lingüística es un clásico ejemplo de diglosia – en la cual un idioma (A – alto) de alto status (español) domina sobre otro idioma (B- bajo) de bajo estatus (guaraní)– con frecuente uso de ‘code-switching’ (código de cambio) en función del contexto de la conversación y el estatus respectivo de las personas involucradas”. (Nickson, 2007, p. 122)

¿Cabe destacar que, en un sistema de relación social, en nuestro caso el que genera el guaraní, se da un código de comunicación, que la propia clase social promueve, dicho “código de comunicación enfatizará verbalmente lo comunal, en lugar de lo individual, lo concreto en lugar de lo abstracto, la sustancia en lugar de la elaboración de procesos, las formas posicionales en lugar de las formas personalizadas de control social”? (Bernstein, 1989, p.131).

De allí que podemos decir que el léxico y la sintaxis en guaraní, revelan diferentes significados en contextos más bien del habla cotidiano, familiar, de grupos de amigos, con carácter menos formal y que calan hondo en el sentir del paraguayo.

Por ejemplo, cuando decimos: *rohechagau*, que significa, *quiero verte, quiero estar a tu lado, te extraño*. La gama de significados que encierra una sola palabra en guaraní y con la profundidad afectiva, sólo es posible en el lenguaje guaraní, puesto que en el lenguaje castellano no lo sentimos igual.

Si bien, hay diferencias sustantivas en cómo nos comunicamos en guaraní con respecto a cómo nos comunicamos en castellano, por las características propias del idioma y también por las características propias de una cultura que nos identifica como paraguayos. En este punto es importante señalar los distintos códigos que son promovidos por las clases sociales, en su comunicación. Según Bernstein (1989), los códigos refieren a la probabilidad de que los hablantes puedan predecir elementos sintácticos para organizar el significado del discurso. El autor da cuenta de dos tipos de códigos: el elaborado y el restringido.

En las estructuras sociales promovidas en los ambientes de habla guaraní, hemos de destacar la prevalencia del *código restringido* por sobre *el código elaborado*, y esta aseveración lo inferimos a partir del análisis efectuado acerca del tema de este ensayo.

El guaraní es un código restringido, puesto que se lo visualiza, como lo hemos señalado anteriormente, en los ambientes de mayor familiaridad, en los grupos de iguales, mayormente comunitario y de vínculos verbales. “Aquí el habla está refractada en una identidad cultural común que reduce la necesidad de verbalizar de modo que deviene explícito, con la consecuencia de que la estructura del discurso se simplifica, y el léxico provendrá de una gama reducida”. (Bernstein, 1989, p. 135)

Así mismo, Bernstein (1993) ha estudiado las diferencias sociales que se establecen mediante las prácticas discursivas. Tales diferencias están marcadas por los permisos o licencias que se tengan para acceder al código lingüístico.

Si bien el uso del guaraní está relacionado al ámbito no letrado, esto no debería ser un impedimento al acceso a posibilidades laborales y, obviamente, a mayores ingresos económicos; atendiendo a que el discurso se liga a las condiciones de riqueza y pobreza que son como capas sociales en cualquier población.

Según Bourdieu (1996), en toda sociedad de clases existe un sistema de acciones pedagógicas estructurado (sistema escolar) destinado a reproducir los habitus que se corresponden con los intereses de las clases dominantes, el trabajo pedagógico escolar va a tener una productividad diferencial de acuerdo a la clase social de origen de los individuos.

Para los que provienen de los sectores dominantes, nos referimos al sector de la población hispano-hablante; la educación escolar tendrá el sentido de una *reeducción*, mientras que para los que pertenecen a los sectores dominados, nos referimos a los más desfavorecidos, el de la población guaraní-hablante, será de *deculturación*.

El Guaraní: La “Lengua del Hombre”

Parafraseando a Romero (2008), la palabra GUARANÍ quiere decir nación o pueblo libre (GUARA: raza, pueblo, nación y NANDÍ: libre y sin ataduras, en el guaraní antiguo). La contracción de las palabras es una característica propia de la lengua nativa. En su acepción de lenguaje, significa idioma del pueblo, que acostumbraban llamarse a sí mismos AVA ETE (hombres verdaderos).

De ahí que, en los tiempos de la conquista española, como consecuencia de las migraciones de los Tupi-Guaraní a lo largo de toda la región, dio como resultado la “aparición de los tres principales grupos de lengua: el grupo amazónico o *ñe’ëngatu* (lengua hermosa o lengua ornada), el grupo tupí o *tupinamba* (guaraní de la costa atlántica) y el grupo *ava ñe’ë* (lengua del hombre) hablada en los territorios actuales del Paraguay, sur de Bolivia y del Brasil y norte de la Argentina”.... (Villagra, 2016, p: 55, 56).

Según Romero (2008), el guaraní cumplía una función de idioma principal entre las tribus cuyos idiomas eran intraducibles. Los misioneros cristianos utilizaron el guaraní como idioma de catequización de los indígenas, pues era la “lengua general del Paraguay”, así lo denominaron después los misioneros.

El idioma guaraní, *la lengua del hombre*, era así reconocida entre los diferentes grupos de indígenas, como la lengua de prestigio por su uso universal entre los tres grupos lingüísticos

Tupi-guaraní; “considerada, al mismo tiempo, como un factor preponderante de la cohesión social y como una fuente estimulante del dinamismo de este pueblo”. (Villagra, 2016, p: 52).

Con este breve antecedente histórico sobre la funcionalidad de la lengua guaraní, ya desde antes de la conquista y su valor comunicativo durante la colonización, evidencia el valor lingüístico de la lengua guaraní en su proceso de desarrollo. Importa en este punto, que el conocimiento y valoración de una lengua depende de su estatus y relación de funcionalidad en los diferentes ámbitos de uso.

Así mismo, Elías (2008), sostiene que “... la extraordinaria capacidad de persistencia de los medios lingüísticos y conceptuales se deriva precisamente de su naturaleza social... puesto que para desempeñar su cometido han de ser susceptibles de comunicación...” (Elías, 2008, p. 130).

Es importante, en este sentido, destacar la vitalidad del idioma guaraní, por su persistencia en el refractario de una sociedad que promueve con mayor énfasis una predicación lingüística castellana. Pero en la actualidad hemos avanzado en la visibilidad del idioma guaraní, ya que existen símbolos de su uso y que nos permiten medir su vitalidad en el sector público, privado y en sectores de altas esferas sociales como el Estado, a través de las diferentes áreas de la administración pública, la señalización de espacios públicos, el comercio, la propaganda, la economía formal, la educación superior, etc.

“Evidentemente, el estatus de la lengua aumenta cuando se visibiliza su uso en cosas, acciones y/o personas de gran prestigio. Por ejemplo, cuando el Papa Juan Pablo II habló en guaraní durante su visita pastoral en 1988, así como el cantautor español Joan Manuel Serrat canta “Che Pycasumi”, y la UNESCO que ha proclamado al guaraní *Patrimonio Intangible de la Humanidad*, lo cual constituye una valiosa contribución para aumentar su prestigio”. (Corvalán Graziella)

Sin entrar en un análisis exhaustivo del idioma guaraní y no menos importante señalar sus virtudes como idioma en sus convenciones lingüísticas y como instrumento transmisor de la cultura en su dimensión social, su rol en la sociedad paraguaya puede relacionarse a su capacidad de vincular a los diferentes individuos, podría decirse un idioma aglutinante.

Desde la perspectiva de Elías (2008) la sociedad se concibe como un tejido cambiante y móvil de múltiples interdependencias que vinculan recíprocamente a los individuos. El tejido social está atravesado por numerosas formas de interrelación que se entrecruzan. Con el concepto de configuración Elías denomina estas formas específicas de interdependencia que ligan unos individuos a otros. Lo que diferencia estas configuraciones es la longitud y la complejidad de las cadenas de interrelaciones que asocian a los individuos.

La lengua guaraní como lengua de cohesión social, se destaca por un marcado componente afectivo que se visibiliza en el uso de los pronombres. Por ejemplo, el guaraní posee dos pronombres de primera persona (plural). A uno de ellos, denominamos incluyente y es *ñande*; y el otro recibe el nombre de excluyente y es *ore*; ambos equivalen a “*nosotros*” del castellano. Al conjugar, se dice: *ñande jaguata*, y luego, *ore roguata*. Ambas conjugaciones en castellano corresponderán a “*nosotros caminamos*”.

La discusión nos revela, que el papel del guaraní en Paraguay fue contradictorio hasta hace poco. Por un lado, esa contradicción radica que existe la intención de asociarse a través del idioma español con sus pares en los países vecinos y de distanciarse de las implicaciones culturales y raciales de la asociación con un idioma ‘indígena’. Pero al mismo tiempo existe una conciencia del papel del guaraní como símbolo de unidad nacional y de identidad paraguaya.

Conclusión

Las tensiones existentes entre el Saber y el Saber como práctica social, configuran una posición contradictoria al realizar un estudio de las configuraciones del lenguaje en el idioma guaraní. El verdadero Ser Paraguayo y su lengua, el guaraní, se han visto a lo largo de la

existencia, confrontados, con su realidad lingüística y el dominio de una cultura incorporada como lo es la española.

Pese a 500 años de haber sufrido todo tipo de agresiones (una más violenta que la otra), la morfología (estructura) y la sintaxis (funcionalidad) de la lengua guaraní permanecen invariables e incorruptibles, pese también a los varios intentos de degradación y de destrucción que -sistemáticamente- sufrió.

El guaraní posee todos los recursos léxicos para nominar cualquier elemento. No perdamos de vista que, antes de la llegada de los conquistadores, todo lo que había en esta parte de América tenía nombre en Guaraní: las personas (*kuimba'e*, *kuña*, *mitâ*, *ava*), sus obras culturales: concretas (*óga*, *apyka*, *japepo*, *yvyrapâ*) y abstractas (*Ñande Ru Papa*, *tekojoja*, *tekokatu*, *tekomarâ*), la naturaleza: plantas (*ygary*, *tajy*, *takua*, *hy'a*), animales (*maino'i*, *jaguarete*, *piraju*, *panambi*), minerales (*juky*, *itaju*, *y*). Todo ya tenía nombre en Guaraní, hasta el más insignificante elemento del entorno tuvo su nominación en el *Avañe'ê*. No en vano se afirma que el guaraní es la lengua que más nombres aportó a la botánica después del griego y el latín.

Mucho se ha avanzado en la lucha por el posicionamiento de la lengua guaraní, en los diferentes ámbitos de la sociedad paraguaya. A pesar de todas las discriminaciones de antaño, hoy la lengua guaraní goza de buena salud en cuanto a su desarrollo con la aprobación de la Ley de Lenguas y en la que se fundamenta la creación de la Secretaría de Políticas Lingüísticas y la Academia de la Lengua Guaraní, instituciones encargadas de la normatización de la lengua guaraní y de las otras lenguas indígenas y de señas.

Pero aún se necesita avanzar hacia proyectos de acciones positivas orientadas a corregir la desventaja de la situación discriminatoria del guaraní y su uso en forma equilibrada con el español, en todos los ámbitos académico, cultural, social y político, para elevar su estatus como lengua oficial.

La gente habla guaraní y se recurre a ella en contexto de familiaridad y en espacios de poco impacto académico. Pero deja de hablar en guaraní al entrar en las universidades, en una institución pública o en congresos o seminarios.

Avanzar hacia una mayor visibilidad del guaraní como idioma oficial del Paraguay sigue siendo el gran desafío, que como paraguayos nos toca asumir.

BIBLIOGRAFÍA

- Seiffert, Helmut (1977). *Introducción a la teoría de la ciencia*. Herder. Barcelona
- Lamo de Espinosa, Emilio y Otros. "La sociología del conocimiento y de la ciencia".
- Norbert, Elias (2008). "Sociología Fundamental". Gedisa Editorial. Barcelona. España
- Bourdieu, P; Passeron, J (1996). "La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza". Distribuciones Fontamara, S.A. México D.F.
- Bernstein, Basil (1989). "Clases, código y control". Estudios teóricos para una sociología del Lenguaje. Ediciones Akal S.A. Madrid. España.
- Bernstein, Basil (1993). "La Estructura del discurso pedagógico. Clases, código y control". Volumen IV. Ediciones Morata. Madrid. España.
- Villagra, Delicia (2016). "El Guaraní Paraguayo. De la oralidad a la lengua literaria". Servilibro. Asunción. Paraguay.
- Romero, Roberto (2008). "Protagonismo histórico del idioma guaraní". Servilibro. Asunción. Paraguay

Galeano Olivera, D. (s.f.). Guaraní Ñee. Recuperado el 11 de julio de 2018, de Lengua y cultura guaraní:
<http://cafehistoria.ning.com/profiles/blogs/ley-de-lenguas-reivindi...>

Nickson, Andrew (2007). “Políticas de lenguas y gobernabilidad: la revitalización del idioma guaraní en Paraguay. Novapolis, N° 1 (11).

Corvalán, Graziella. “La vitalidad de la lengua guaraní en el Paraguay”. Revista Población y Desarrollo.